



## World Library and Information Congress: 70th IFLA General Conference and Council

22-27 August 2004  
Buenos Aires, Argentina

Programme: <http://www.ifla.org/IV/ifla70/prog04.htm>

---

**Code Number:** 144-S  
**Meeting:** 101. Preservation and Conservation (PAC) with National Libraries and Preservation and Conservation  
**Simultaneous Interpretation:** Yes

### Prevención de desastres en la Biblioteca Nacional de Australia

#### Jan Fullerton

Director of the National Library of Australia  
Canberra, Australia

---

#### *Introducción*

*La Biblioteca Nacional de Australia está repleta de una gran cantidad de materiales inflamables, está situada cerca de un lago que es alimentado por un río, cohabita en un sector de la ciudad con muchas otras instituciones y edificios de alto nivel, recibe muchos cientos de visitantes cada día y regularmente emplea personas que trabajan con polvo, fuego, agua y sustancias químicas dentro de su recinto.*

*Dentro de ese recinto se encuentran las colecciones atesoradas por la comunidad y valoradas en miles de millones de dólares australianos. Se encuentran el personal y los visitantes a quienes la Biblioteca tiene el deber de cuidar, y los activos físicos, con un valor de millones de dólares, propiedad de los contribuyentes de Australia.*

*Visto desde esa perspectiva, no sorprende que la Biblioteca dedique bastante atención a asegurar que no haya probabilidad de que se produzcan desastres, y que si llegaran a producirse, éstos tengan el menor impacto posible.*

*Este trabajo describe algunas de las experiencias y enfoques de la de la Biblioteca Nacional de Australia al enfrentar los riesgos de desastres que potencialmente amenazan con dañar las colecciones, el personal, los activos y las operaciones comerciales de la Biblioteca.*

#### **Algunos temas**

Tres temas sustentan el enfoque que tiene la Biblioteca Nacional de Australia con respecto al manejo de emergencias: planes, manejo de riesgos e integración.

Aunque la Biblioteca espera que nunca se produzca una emergencia de gran magnitud con la que haya que lidiar, sabe que la esperanza no es suficiente. Al prepararnos para un desastre que esperamos que nunca ocurra, incrementamos nuestra capacidad para reconocer las amenazas y responder a ellas.

Al mismo tiempo, la Biblioteca está en el sector de la prestación de servicios y mantenimiento de colecciones. Los planes de emergencia no pueden ser la única exigencia de sus recursos, por lo que la Biblioteca adopta un enfoque de manejo de riesgos, al identificar y evaluar los riesgos a medida que aparecen y decidir el nivel de garantía que requieren si la Biblioteca desea mantenerse funcionando.

El grado de seriedad con que la Biblioteca asume la preparación contra desastres puede determinarse por el nivel de integración en sus procesos de planificación. Durante muchas décadas el centro principal de atención fue la seguridad contra incendios para el personal: prevención de incendios y evacuación segura del personal y los visitantes en caso de producirse un incendio.

Posteriormente, se tomaron medidas para prepararse contra el impacto de las emergencias en las colecciones. En los últimos años, la Biblioteca ha agrupado sus planes de emergencia en todos los frentes, para asegurar que los mismos funcionen. Ello significa que la preparación contra desastres de la Biblioteca abarca:

- Objetivos diversos – colecciones, personas, sistemas IT, datos, activos físicos;
- Todo tipo de riesgos que afectan estos objetivos de manera inaceptables no cubiertos por la planificación normal del sitio de trabajo, entre los que se incluye incendio, inundación, filtraciones de agua, ataques terroristas, colapso de edificios, incursiones de seguridad, vandalismo, plagas de insectos, polvo, fallas en el sistema de aire acondicionado, etc.;
- Todos los actores relevantes que tienen una responsabilidad;
- Todos los procesos que involucra reconocer y prevenir esas situaciones, y prepararse, reaccionar y recuperarse de ellas;
- Dependencias externas, incluidos los sistemas de inteligencia y alerta, proveedores de servicios de emergencia y otras instituciones con necesidades similares.

Estos enfoques –estar preparados, sobre la base de una evaluación realista de lo que se requiere, e involucrando todos los aspectos relevantes para la Biblioteca– parecen funcionar bien para la Biblioteca Nacional de Australia al fomentar tanto la planificación amplia como el trabajo detallado específico sobre problemas particulares.

### **Registro de acontecimientos – experiencias de desastres en la BNA**

En conjunto, la Biblioteca ha sido extremadamente afortunada en su experiencia con desastres graves. La experiencia decisiva, y formativa, fue un incendio rápidamente controlado, pero que vertió humo y agua a través de gran parte del edificio, dejando la Biblioteca con algunas piezas quemadas, muchas más mojadas y un gran número de volúmenes con daños producidos por el humo y el hollín (principalmente desprendidos por la combustión de los forros plásticos que, irónicamente, se habían usado para proteger las colecciones de las obras de construcción que finalmente fueron la causa del incendio).

Este incidente, que ocurrió después del horario de trabajo de un fin de semana de 1985, tomó desprevenida a la Biblioteca. El personal no tenía ningún plan de acción, ni una guía para

tomar las decisiones pertinentes. La Brigada contra Incendios no tenía un conocimiento detallado del edificio ni de cuáles áreas contenían los materiales más vulnerables. Los únicos planos de planta y del edificio disponibles se encontraban dentro del mismo. No existía ningún tipo de plan para tratar con los medios de comunicación interesados en relatar el incidente, o los cientos de personas que se presentaron para ver si podían ayudar en algo. Incluso los detectores de humo habían sido desactivados para facilitar las obras de construcción. Muchos empleados de la Biblioteca y residentes de Canberra desde hace mucho tiempo todavía recuerdan esa noche que pasaron parados en el estacionamiento de la Biblioteca, contemplando atónitos el humeante edificio, las vastas cantidades de agua que se desbordaban de él y los sentimientos de impotencia.

La recuperación de este incidente de pocas horas tomó más de un año y muchos, muchos cientos de miles de dólares. Sin embargo, se trató de un incidente menor, difícilmente destacable en la escala de los desastres graves de bibliotecas, archivos y museos en años. La Biblioteca fue afortunada al tener esta señal de advertencia, que nos hizo tomar consciencia sobre la capacidad de destrucción de un desastre inesperado, ya que condujo inmediatamente a tomar las previsiones que podrían haber evitado ese incidente, o por lo menos habrían hecho que la recuperación fuera más fácil y menos traumática.

Desde entonces, la Biblioteca ha sufrido filtraciones de agua menores, aunque detectadas en forma inmediata, causadas por fallas internas tales como el mal funcionamiento de los rociadores contra incendio, entrada de agua desde afuera del edificio durante aguaceros fuertes; polvo de obras menores del edificio en las que los contratistas incumplieron las exigencias del contrato y algunos períodos de fallas en el sistema de aire acondicionado.

A pesar de ser relativamente menores, estos incidentes son lo suficientemente perturbadores como para motivar al personal a mantenerse vigilante y se han evitado incidentes potencialmente más graves. La respuesta a los incidentes que han ocurrido generalmente ha sido bien manejada y eficaz.

## **Objetivos**

Al atender los riesgos de desastre, la Biblioteca Nacional de Australia tiene como objetivos:

- Minimizar las probabilidades de que ocurran incidentes;
- Mitigar el impacto de los incidentes que efectivamente ocurran;
- Responder de la manera más adecuada, eficaz y competente posible;
- Hacer la recuperación tan rápida y completamente como sea posible;
- Asegurar que se aprendan y apliquen las lecciones relevantes de la experiencia.

## **Aspectos**

La gerencia de la Biblioteca ha determinado que la preparación contra desastres debe considerar muchos aspectos, entre los que se incluyen:

- Diagnóstico detallado de riesgos, para asegurar que se entiendan los riesgos, se asignen responsabilidades, se apliquen y verifiquen las decisiones y procedimientos de la gerencia para alcanzar un nivel de riesgo aceptable;
- Manejo de las personas y su seguridad: virtualmente todos los riesgos que amenazan las colecciones son también amenazas para el personal y los visitantes;
- Manejo del edificio y restauración del sitio;

- Comunicaciones, relaciones públicas y con los medios de comunicación;
- Planificación específica para la prevención, preparación, respuesta y recuperación de tipos de desastre específicos.
- Sensibilización y compromiso de toda la biblioteca con el proceso de preparación contra desastres;
- Adiestramiento adecuado en todos los niveles;
- Recursos para financiar el plan de emergencia;
- Mantenimiento de las operaciones y servicios
- Mantenimiento del plan de emergencia en el tiempo, con la conciencia de que se puede esperar lo impredecible.

### **Estructuras organizacionales clave**

La Biblioteca cuenta con un Emergency Planning Committee (EPC) –Comité de Prevención de Emergencias– para controlar sus responsabilidades en la prevención de desastres. Este comité permanente es responsable de todos los procesos de prevención de desastres de la Biblioteca. Es presidido por el Director General Asistente para Servicios Corporativos y reporta directamente al Director General. El comité está formado por seis de los ocho funcionarios de mayor jerarquía de la Biblioteca, junto con personal clave con funciones relacionadas con emergencias, tales como servicios generales, seguridad, preservación, enlace con los medios, exposiciones, depósito de colecciones y manejo de riesgos. El comité se reúne cada dos meses pero también puede hacerlo según se requiera en situaciones de emergencia. Este comité prevé la creación, implantación y revisión de todos los aspectos relacionados con el manejo de riesgos, continuidad de las actividades y medidas para combatir emergencias, entre las que se incluyen políticas, manuales, acuerdos e informes.

El alto nivel de representación, procedente de toda la Biblioteca, y la autoridad delegada del Director General, aseguran que este comité tenga una visión estratégica de todos los riesgos que maneja la Biblioteca, y esté en capacidad de tomar decisiones duraderas.

Esto no impide hacer un trabajo muy detallado sobre problemas específicos. Trabajando bajo este Comité de Prevención de Emergencias, y respondiendo a él, varias áreas de trabajo de la Biblioteca preparan políticas y procedimientos que se ocupan de los detalles cotidianos de la preparación para enfrentar emergencias.

### **Algunas herramientas clave**

La Biblioteca cuenta con varias herramientas o procesos clave en el enfoque de su prevención de desastres, tales como:

1. Planificación de la continuidad de las actividades. Mediante estos procesos, la Biblioteca define los procesos críticos de sus actividades y decide cuál es el grado de interrupción es aceptable. Así se establece un marco adecuado para examinar las causas probables de interrupción, y las medidas que la Biblioteca debe adoptar para manejarlas.
2. Diagnóstico de riesgos y registro de riesgos. Al igual que todas las organizaciones, la Biblioteca vive diariamente corriendo muchos tipos de riesgo. A través de este proceso, los gerentes de la biblioteca identifican los riesgos que podrían ser importantes, su posible impacto, formas de controlarlos, y de asignar la responsabilidad y prioridad para enfrentarlos. Esta información se asienta en un registro que se revisa por los menos una

vez al año. Muchos de los riesgos están relacionados con desastres, pero otros no. Sin embargo, la unión de la evaluación de todos los riesgos en un solo proceso le permite a un grupo corporativo de alto nivel, como el Comité de Prevención de Emergencias, tomar decisiones acertadas acerca de las prioridades relativas e iniciativas, que fomentan directamente la prevención y los compromisos del trabajo corporativo para atacar las amenazas más importantes.

3. The Counter Emergency Manual (CEM) –Manual para Enfrentar Emergencias–. Este manual describe roles y responsabilidades e incorpora y armoniza diversos manuales que atienden aspectos específicos del manejo de emergencias. Estos manuales incluyen los procedimientos de emergencia del edificio (incluidas las alarmas al personal y los procedimientos de evacuación); un manual de recuperación de desastres; un plan de comunicaciones; y un Plan contra Desastres de las Colecciones. Éste último incluye instrucciones para todas las etapas de la prevención de desastres relacionados con las colecciones, en el que se incluye la cadena de mando y toma de decisiones en caso de emergencia, detalles de contacto, instrucciones para respuestas inmediatas, información detallada sobre recuperación de tipos específicos de materiales y ubicación de expertos y servicios de los que dispone la Biblioteca. Todos los componentes del Manual para Enfrentar Emergencias se mantienen y actualizan regularmente.

El Plan contra Desastres de las Colecciones de la Biblioteca Nacional de Australia se basa en las siguientes suposiciones:

- La gente tiene que tomar decisiones en el sitio: no se puede esperar que un plan dé instrucciones detalladas para atender todo tipo de incidente imaginable. Por lo tanto, la función del plan es ayudar a las personas idóneas a tomar las decisiones correctas en el momento justo.
  - Distintas personas desempeñan distintos papeles y requieren distintos tipos de información, por lo que el plan dirige diferentes niveles y tipos de información a diferentes audiencias.
  - Mucha gente tiene responsabilidades específicas al momento de responder a emergencias, por ello es importante no esperar que individuos clave estén en dos, tres o más lugares al mismo tiempo, haciendo media docena de cosas distintas.
  - Se probable que las emergencias se produzcan cuando la persona responsable idónea no esté disponible, por ello la planificación debe considerar suficientes suplentes y cruces de los roles y conocimiento de las personas para asegurar que se hagan las cosas correctamente sin depender totalmente de individuos específicos.
  - El orden es la respuesta del bibliotecólogo al caos, pero aún se puede prever cierto “desorden” al momento de responder a desastres reales. La planificación debe buscar formas de maximizar las posibilidades de que las cosas funcionen satisfactoriamente, incluso si no resultan exactamente como estaban previstas.
  - Alguna persona tiene que ser responsable, y contar con recursos, para mantener actualizada la información, incluida la información de contacto.
  - Las necesidades cambian con el tiempo, por ello el plan completo debe ser revisado de manera regular, y no sólo se deben actualizar los detalles de contacto.
4. Registro de Materiales Importantes para la Nación, que claramente identifica y ubica las colecciones y las piezas prioritarias para fines de protección y salvamento.
  5. Prácticas normalizadas de almacenamiento que proveen protección a corto plazo para los materiales de la colección, tales como subir la altura de los estantes con respecto al piso,

no colocar colecciones en la parte superior de los estantes y colocar algunos materiales dentro de estuches y fundas protectores.

6. Capacitación y sensibilización del personal, basadas en reglas de aceptación general relativas al uso de fuego, agua y químicos peligrosos, y equipos y materiales de disponibilidad inmediata y bien mantenidos para usar en caso de emergencias (tales como forros plásticos para cubrir los estantes). Continuamente se da entrenamiento en el papel que debe desempeñar cada persona y las prácticas de evacuación se realizan en forma rutinaria.
7. Acuerdos con otras instituciones para apoyar la prevención de desastres de la Biblioteca. Estos acuerdos incluyen una relación permanente con los Servicios de Emergencia locales en cuanto a las necesidades especiales de la Biblioteca para manejar incidentes; alertas meteorológicas y de inundaciones; alojamiento de emergencia para un equipo de manejo de desastres de la Biblioteca, en caso de que el edificio no pueda ser ocupado después de un desastre de gran magnitud; y acuerdos con otras instituciones que albergan colecciones, con sede en Canberra, para asistencia mutua en el manejo de riesgos de desastres. La Biblioteca también mantiene varios contratos con proveedores de servicios que podrían requerirse para responder a una emergencia de grandes proporciones, tales como servicios de transporte y congelación para libros dañados por agua, recuperación de microfilmes y servicios de reemplazo de equipos IT.

Estas previsiones han permitido a la Biblioteca Nacional de Australia contar con un nivel efectivo de preparación contra desastres, aun cuando dicha preparación requiere ser probada y renovada regularmente.